

GONZÁLEZ SANAGUSTÍN L. & SIERRA HEREDIA A.

**MUESTREO DE LA REALIDAD
DEL USO DE SUSTANCIAS EN
CONTEXTOS SEXUALES EN
ARAGÓN 2019.**

**PERFILES, MOTIVACIONES Y
SUSTANCIAS CONSUMIDAS.**

DATOS SOBRE LA INVESTIGACIÓN TITULARIDAD DEL MUESTREO Asociación SOMOS LGTB+ de Aragón. CO-DIRECCIÓN DEL MUESTREO Alex Sierra Heredia, Director del Servicio Integral de Atención a población LGTBI, familiares y entorno de Aragón, y Loren González Sanagustín, Técnico de formación, comunicación y proyectos de SOMOS. PROGRAMA EN EL QUE SE ADSCRIBE Programa de fomento de salud responsable y prevención de adicciones en el contexto del Chemsex a través de su Objetivo específico 1 “Reducir daños asociados al consumo de sustancias adictivas en MTTs y HSH trabajadores del sexo”. COFINANCIACIÓN Departamento de Salud Pública del Gobierno de Aragón a través de las subvenciones de salud pública para entidades sin ánimo de lucro que desarrollen proyectos de promoción de la salud y prevención de drogodependencias y otras adicciones y proyectos de promoción de la salud y prevención de VIH/sida, para el año 2019. ÁNIMO DE LUCRO La Asociación SOMOS publica este documento sin fines lucrativos siendo los objetivos del estudio la producción y distribución de materiales informativos. SOBRE LOS DATOS APORTADOS La información es totalmente confidencial | Los datos serán tratados únicamente para la elaboración del estudio y serán tratados conforme a la LO 15/1999 | La investigación será pública y se podrá acceder a ella a partir de mediados de noviembre de 2.019 en la web de SOMOS: somoslgtb.com PARA MÁS INFORMACIÓN Y CONSULTAS ↩
info@somoslgtbaragon.org.

CONTENIDO

FICHA EJECUTIVA	4
INTRODUCCIÓN	6
SUSTANCIAS CONSUMIDAS.....	9
MOTIVACIONES	15
REDUCCIÓN DE DAÑOS.....	18
DATOS COMPLEMENTARIOS	20
OTROS DATOS QUE APORTA EL INFORME	22
CONCLUSIONES	24

FICHA EJECUTIVA

Título del documento: *Muestreo de la realidad del uso de sustancias en contextos sexuales en Aragón 2019: Perfiles, motivaciones y sustancias consumidas.*

Fecha de publicación: Noviembre de 2019.

Metodología: **Fecha y vía de lanzamiento del cuestionario de recogida de datos:** 25 de julio de 2019, mediante la app de mensajería instantánea whatsapp, se envió un Googleforms a personas participantes del Servicio Sexinform de SOMOS que previamente habían autorizado se les enviara esta comunicación, de esta manera, las personas receptoras del Googleform podían reenviar a personas conocidas el formulario.

Datos recogidos: recibimos 352 respuestas, de las cuales, hemos dado por válidas 347 (98.5%). Las inválidas lo han sido por considerar que había respuestas contradictorias. Del 98.5% de respuestas aceptadas, 23 de ellas, (el 6.5%) han sido de Chem-users o usuarios de Chemsex¹, en sentido estricto.

Autoría: Alex Sierra Heredia, Director del Servicio Integral de Atención a población LGTBI, sus familiares y entorno de Aragón, y Loren González Sanagustín, Técnico de formación, comunicación y proyectos de SOMOS.

Entidad responsable del documento: Asociación SOMOS LGTB+ de Aragón, ONG activista *de igual a igual*.

Programa en el que se adscribe el Muestreo: Programa de fomento de salud responsable y prevención de adicciones en el contexto del Chemsex a través de su Objetivo específico 1: *“Reducir daños asociados al consumo de sustancias adictivas en MTTS y HSH trabajadores del sexo”*.

Chemsex¹, en sentido estricto. Entendemos el fenómeno del Chemsex, en sentido estricto, como la práctica de aquellos hombres cissexuales gays, bisexuales y otros hombres cissexuales que tienen relaciones con otros hombres cissexuales que consumen - cuanto menos - sustancias estimulantes con fines sexuales antes y/o durante sus relaciones sexuales con otros hombres.

Número de páginas: 29.

Formato: PDF.

Relación de contenidos: (I) Ficha Ejecutiva, (II), Introducción, (III) Perfiles de usuarios de Chemsex, (IV) Sustancias consumidas y perfiles, (V) Motivaciones, (VI) Reducción de daños, (VII), Datos complementarios, (VIII) Otros datos que aporta el muestreo, (IX) Conclusiones.

Materias y/o palabras clave: Chemsex, Cocaína, Éxtasis, GHB, Heroína, HSH, LGTBI, MDMA, Mefedrona, Poppers, Práctica sexual, Sífilis, Speed, Sustancias, Viagra, VHC, VIH.

Resumen: Si acotamos el fenómeno del Chemsex para referirnos al uso combinado de diferentes sustancias [metanfetaminas, GHB y mefedrona (acompañados de otros estimulantes como el poppers y la viagra)] por parte de hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres (HSH) no estamos trabajando de manera real el uso de sustancias en contextos sexuales por parte de la población LGTBI. Este Muestreo elaborado por SOMOS amplía la visión del uso de drogas en contextos sexuales y establece perfiles hasta ahora no abordados por la organización.

Cofinanciación: Departamento de Salud Pública del Gobierno de Aragón a través de las subvenciones de salud pública para entidades sin ánimo de lucro que desarrollan proyectos de promoción de la salud y prevención de drogodependencias y otras adicciones y proyectos de promoción de la salud y prevención de VIH/sida, para el año 2019.

INTRODUCCIÓN

El “*Muestreo de la realidad del uso de sustancias en contextos de Chemsex en Aragón 2019: Perfiles, motivaciones y sustancias consumidas*” es la primera actualización del “*El Testeo sobre hombres gais, bisexuales y otros HSH en Aragón y uso de sustancias*” que la Asociación SOMOS LGTB+ publicó en diciembre de 2017.

En 2016, SOMOS informó al Departamento de Salud Pública del Gobierno de Aragón que tenía detectados grupos estables de Chemparties y de personas asistentes a sesiones de larga duración de sexo entre hombres cissexuales, que se prolongaban durante horas y días y cuyas relaciones sexuales tenían lugar bajo la influencia de sustancias muy concretas consumidas previamente y/o durante la sesión sexual. En dichas reuniones Administración Pública - ONG, tanto el técnico de salud como el responsable de las estrategias políticas en salud sexual y VIH de SOMOS manifestaron a la Institución autonómica la intención de la ONG activista de seguir investigando e interviniendo en estos grupos y con estos perfiles de usuarios.

A lo largo de estos más de dos años, SOMOS ha elaborado manuales, guías, protocolos y materiales de reducción de daños específicamente dirigidos a la población de Chem- users. Para una mejor intervención, SOMOS elaboró un testeo inicial de aquellos perfiles que la ONG identificó como usuarios de Chemsex. Más de dos años después de aquel estudio, SOMOS hace dos reflexiones sobre aquel Testeo.

1. Muchos chem- users no se identificaban como usuarios de Chemsex y, por consiguiente, se descartaron para el propio Testeo, resultando los datos sesgados.
2. Acotando el concepto de Chemsex a la definición dada en su momento no se analizaban todos los usos de sustancias en contextos sexuales por parte del colectivo LGTBI y, en concreto, por parte de los hombres cissexuales gais y bisexuales que tienen sexo con otros hombres cissexuales.

Esa razón, unida a la necesidad de actualizar datos sitúan el punto de partida del *Muestreo de la realidad del uso de sustancias en contextos de Chemsex en Aragón 2019: Perfiles, motivaciones y sustancias consumidas* en un nuevo lugar.

Aquel Testeo inicial y este Muestreo actualizado siguen estando enmarcados en los proyectos de intervención en materia de prevención de adicciones en contextos de Chemsex que SOMOS lleva desarrollando desde hace varios años con el objetivo de conocer la realidad de las chemparties pero las novedades que ofrece este Muestreo son varias porque en esta ocasión:

1. Contamos con un mayor número de respuestas, en comparación al primer Testeo.
2. Conocemos las motivaciones y las sustancias consumidas en estos contextos porque se cuenta con testimonios.
3. Ampliamos el espectro de análisis, no centrándonos únicamente en el contexto del Chemsex.

A través de las tres novedades que el documento nos ofrece, podemos

1. Diseñar perfiles de personas usuarias de chem-parties.
2. Obtener una información complementaria que resulta muy útil para reforzar los programas de prevención e intervención en materia de salud sexual.
3. Analizar la estrategia comunicativa en el servicio de prueba rápida de VIH, VHC y Sífilis de SOMOS porque ha quedado claro que la incidencia comunicativa de la importancia de un diagnóstico precoz sigue fallando, sobre todo, entre las personas más jóvenes.

Si el perfil de Chem- user en Aragón según este Muestreo es el de un hombre cissexual, gay, de entre 31 y 35 años, con y sin pareja, con un nivel adquisitivo que ronda los 1.000 €/mes provenientes de su trabajo, estudios universitarios, de origen español, residencia en la ciudad de Zaragoza y que convive con compañeras/os/es de piso o con su familia originaria, no dejaremos sin estudiar al restante 20% de personas que han respondido afirmativamente a las preguntas de si utilizan sustancias en contextos sexuales fuera del concepto estricto de Chemsex.

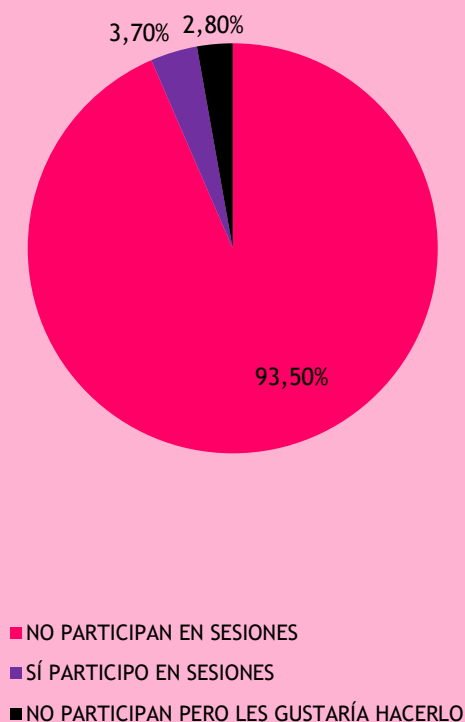
Antes de empezar a analizar los datos obtenidos en el Muestro, los autores del documento sí queremos aclarar que cuando hablamos de Chemsex en sentido estricto nos referimos al fenómeno conceptualizado o descrito como el sexo entre hombres cissexuales que ocurre bajo la influencia de drogas tomadas previamente y/o durante la sesión sexual.

Ahora bien, queremos insistir en que el Muestreo, no tiene por objeto analizar solamente el fenómeno en su sentido estricto sino que lo hace alineado a la definición ofrecida por el diccionario de Chemsex, de Cambridge, que se refiere al mismo como “*contexto en el cual se utilizan sustancias a menudo ilegales, para aumentar el placer durante el sexo*”. En este sentido, el objetivo de conocer el uso de diferentes sustancias en contextos sexuales, sin desvirtuar el concepto estricto y su realidad, que debe abordarse de manera específica, es esencial para entender los datos que ofrecemos a continuación.

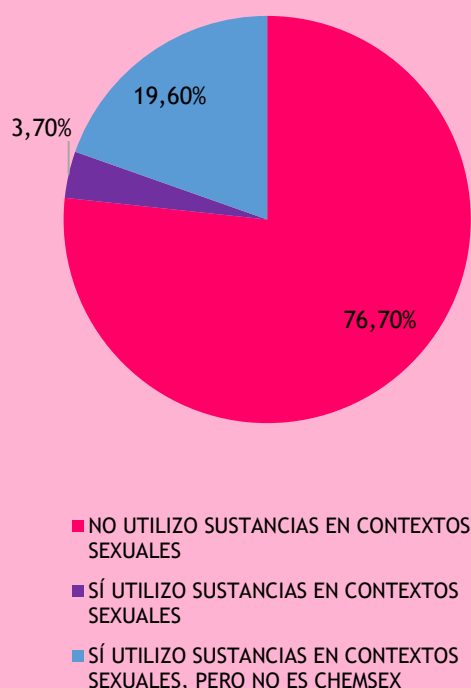
SUSTANCIAS CONSUMIDAS Y PERFILES

De las 347 respuestas válidas recibidas, 81 (23.3%) afirman utilizar diferentes sustancias en contextos sexuales, bien antes, bien durante sus prácticas. En los cuadros 1 y 2 puede observarse el porcentaje de personas usuarias de sustancias en contextos sexuales calificados como Chemsex en su sentido estricto y en su sentido más amplio.

Cuadro 1: Respuestas obtenidas por parte de Chem- users, entendiendo el Chemsex de una manera estricta.



Cuadro 2: Perfiles de usuarios de sustancias en contextos sexuales no catalogados como Chemsex.



Para poder realizar un análisis de la habitualidad en el consumo preguntamos por un lado, por la frecuencia en la cual se consume en esos contextos, y, por otro lado, por el tipo de sustancias consumidas.

Por ello, en la encuesta se ofrecían los ítems: (1) no he consumido, (2) he consumido en la última semana, (3) he consumido durante los últimos 3 meses, (4) he consumido en los últimos 6 meses y, (5) he consumido en los últimos 6 años.

Para analizar el tipo de sustancias consumidas, se ofrecieron para el análisis las siguientes: alcohol, cannabis o marihuana, tabaco, speed, cocaína, MDMA (Cristal), GHB o GBH, éxtasis líquido, crack, heroína, popper, ketamina, mefedrona, barbitúricos sin receta (de manera general), pastillas de éxtasis, LSD y viagras, sabiendo que no todas ellas son “drogas” pero sí son “sustancias”.

En la encuesta se utilizan tres categorías diferentes para lo que podríamos analizar como una misma sustancia: el GHB, el GBH y el éxtasis líquido. Esta diferenciación aparece porque - aunque en la práctica son sustancias idénticas - en el mercado de drogas cada vez se diferencian menos y las personas consumidoras en muchas ocasiones no saben diferenciarlas.

Según la página web especializada en sustancias energycontrol.org, “*el GHB (Ácido Gammahidroxibutírico), mal llamado éxtasis líquido, es un anestésico depresor que se presenta como un líquido incoloro, en ocasiones teñido, sin olor y más bien salado*”; “*el GHB es un polvo blanco, sin embargo, habitualmente se presenta disuelto en agua, dentro de frasquitos pequeños (biberones, botes o potes) o en botellas de cualquier tipo*”.

De manera general, y en orden de consumo, las sustancias más consumidas son el alcohol, el tabaco, las barbitúricos sin receta y el cannabis o la marihuana, en este orden.

En contextos sexuales no identificados como Chemsex, el grado de consumo de diferentes sustancias varía considerablemente.

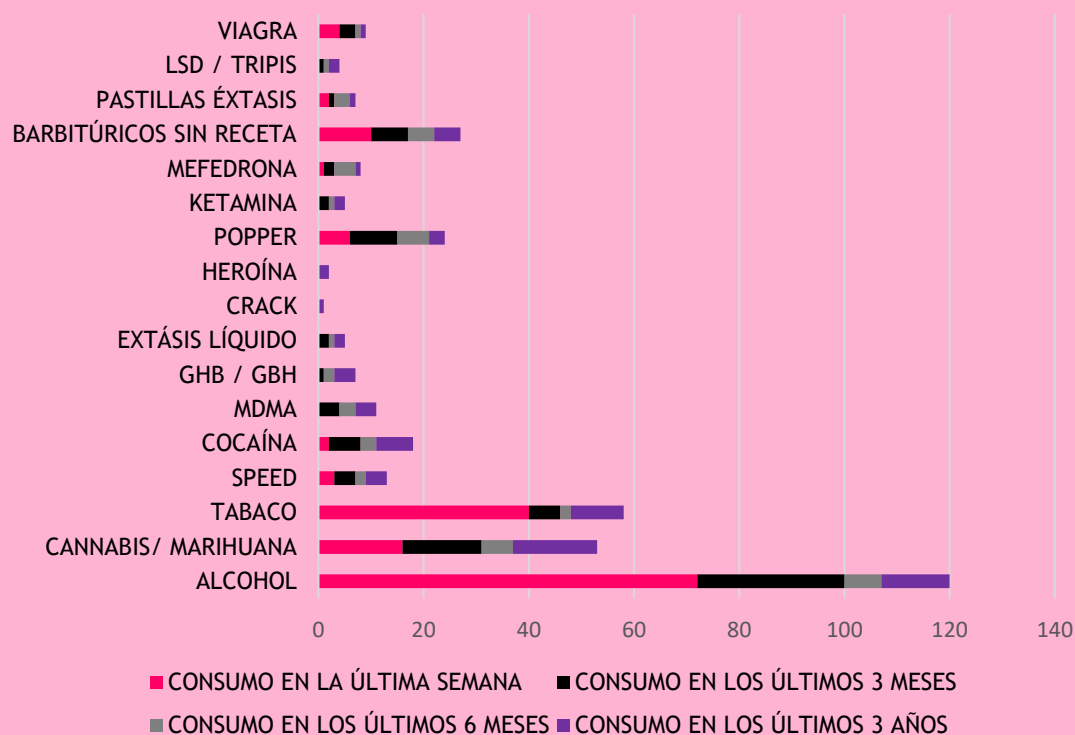
De más a menos utilizado, el orden es el siguiente: Popper, Cocaína, Speed, MDMA (Cristal), Ketamina, Viagra, Mefedrona, GHB y GBH, pastillas de éxtasis, éxtasis líquido, Heroína y Crack.

En contextos sexuales identificados como Chemsex, en sentido estricto, el grado de consumo de diferentes sustancias es diferente al anterior, ya que ni el orden es el mismo, ni tampoco coinciden las sustancias.

De más a menos utilizadas, el orden es el siguiente: cocaína, mefedrona, viagra, ketamina, popper, GBH y GHB, éxtasis líquido, speed, MDMA (Cristal) y heroína.

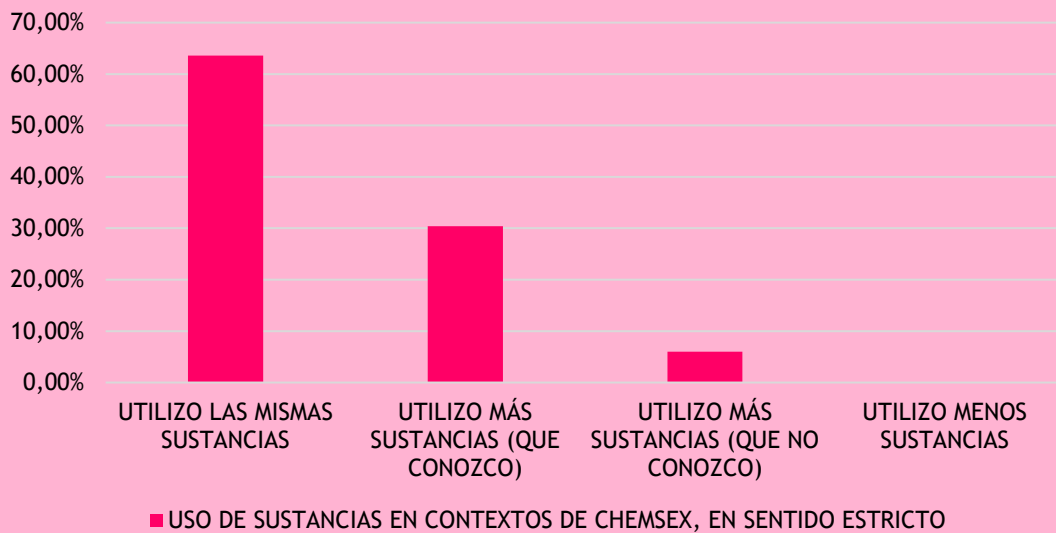
Debemos informar que el LSD, de mayor uso que la heroína o el crack no figura como sustancia utilizada en Contextos sexuales, incluido el Chemsex, en un sentido estricto.

Cuadro 3: Comparativa sustancias consumidas en contextos sexuales / periodicidad.



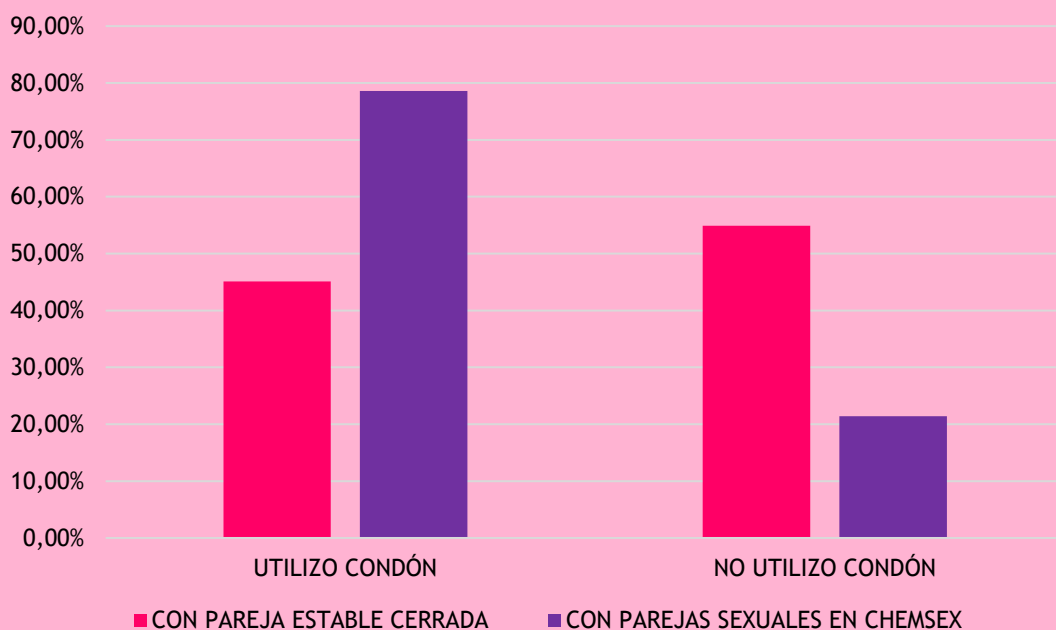
Las personas que calificamos como “chem- users” (aquellas usuarias de chem-parties en un sentido estricto), consumen el mismo tipo de sustancias en contextos sexuales, sean estos de Chemsex, en su sentido más estricto, o no. Ahora bien, el 30% de los chem-users afirman aumentar el número de sustancias consumidas en contextos de Chemsex, en sentido más estricto, y un 6% afirma utilizar más sustancias, aunque no saben identificar cuáles.

Cuadro 4: Variable entre el uso de sustancias en contextos sexuales y contextos de Chemsex.



Las prácticas sexuales difieren en las personas consultadas si éstas tienen pareja estable y cerrada y si no la tienen con respecto a las prácticas sexuales que mantienen en contextos sexuales en los cuales se utilizan sustancias, aunque esta variante tiene un componente de edad importantísimo que podrá verse en el Cuadro 7.

Cuadro 5: Variable entre el uso de preservativo entre las prácticas sexuales con pareja estable cerrada y las realizadas en contextos de Chemsex.



El factor de la edad no sólo es un componente importante para analizar la adherencia al preservativo en contextos en los cuales se consumen sustancias, sino que también nos ofrece un perfil detallado de a qué edades se consumen más sustancias en contextos sexuales (Cuadro 6).

Cuadro 6: Edades de las personas consumidoras de sustancias² que han respondido al Muestreo.



Cuadro 7: Edades de las personas consumidoras de sustancias² que utilizan el preservativo en contextos sexuales.



Por un lado, las personas de entre 18 y 20 años son las que más sustancias utilizan en contextos sexuales (29%), seguidas de las de 21 a 25 años (18%) y las de 36 a 40 años (17%).

Por otro lado, las personas de 21 a 25 años son las que más utilizan el condón en contextos sexuales cuando consumen sustancias (21%), seguidas de las personas de 31 a 35 años (18%) y las de 50 a 65 años (14%).

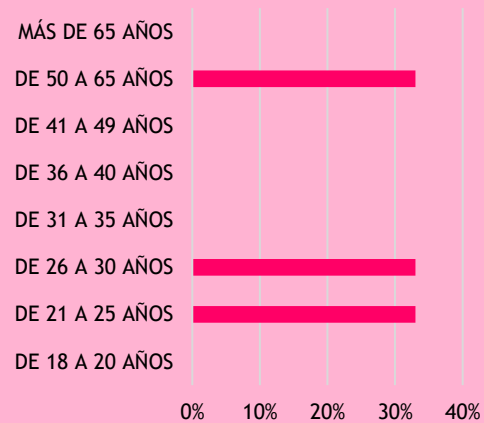
En las provincias de Huesca y Teruel, las edades son diferentes a las aquí ofrecidas, como se puede observar en los cuadros 8 y 9 que aparecen a continuación.

Sustancias². Entendemos por “sustancias” en este punto las siguientes: alcohol, speed, cocaína, MDMA (Cristal), GHB o GBH, éxtasis líquido, crack, heroína, ketamina, mefedrona, barbitúricos sin receta (de manera general), pastillas de éxtasis y LSD.

Cuadro 8: Edad de personas consumidoras de sustancias en contextos sexuales en la provincia de Huesca.

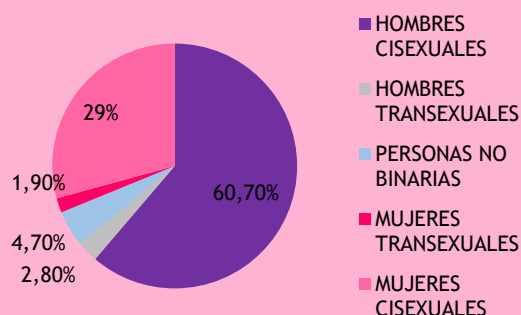


Cuadro 9: Edad de personas consumidoras de sustancias en contextos sexuales en la provincia de Teruel.

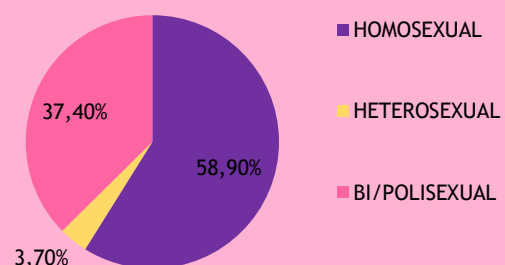


Las personas jóvenes (hasta 30 años) son las que menos serologías se realizan (aproximadamente el 30% se ha realizado una serología una vez en su vida), las que más desconocimiento sobre su seroestatus tienen (tan solo un 18% afirman conocerlo) y las que califican sus relaciones sexuales sin estar bajo los efectos de sustancias como más satisfactorias (72%). Como veremos a continuación en los Cuadros 10 y 11, el género se va a mostrar como un factor determinante dentro del uso de sustancias, más todavía cuando no lo circunscribimos al contexto del Chemsex en un sentido estricto.

Cuadro 10: Identidad de género de las personas consumidoras de sustancias en contextos sexuales.



Cuadro 11: Orientación sexual de las personas consumidoras de sustancias en contextos sexuales.



MOTIVACIONES

Paralelamente a que la base de datos de este Muestreo se fuera llenando de respuestas, catorce testimonios de personas usuarias de sustancias en contextos de Chemsex, en su sentido estricto, aportaban su consentimiento al equipo responsable de esta investigación para publicar los resultados y/o conclusiones de las entrevistas relativas a los porqués de su consumo: vivencias, carencias, inquietudes, ilusiones, motivaciones, etc.

Las entrevistas partían de un guión preestablecido de mínimos en los cuales, las tres preguntas que se realizaban eran: (1) ¿por qué consumes?, (2) ¿cómo te sientes cuando estás ahí? y (3) ¿qué sentimiento se te queda cuando te vas de la sesión?

Los testimonios surgieron de la voluntariedad de las personas usuarias de sustancias en participar del Muestreo cuando les informamos en las asesorías presenciales que estábamos trabajando en este proyecto.

“En las sesiones me siento a gusto: nadie me juzga por mi aspecto, por mi edad, mis prácticas sexuales o mi estado serológico. Lo único malo es que tardo en volver a estar al día en el banco un par de meses”

RADIOGRAFÍA:

Usuario, 41 años, Zaragoza, Gay y VIH+ no-visible.

“Ni se me ocurre asistir a una sesión acompañado por mi pareja; es mi espacio de privacidad y no quiero compartirlo porque lo que hago allí sólo lo hago allí”

RADIOGRAFÍA:

Usuario, 23 años, Zaragoza.

“En Huesca no se pueden hacer quedadas pero por suerte tenemos Jaca, Zaragoza o Lérida muy cerca y ahí es más fácil que quedemos unos cuantos. Nos sirve también como excusa perfecta: mamá, me voy a pasar el finde a tal sitio”

RADIOGRAFÍA:

Usuario, 21 años, Huesca. Seroestatus desconocido. No quiere hacerse pruebas.

“A mi me pagan el servicio y, además, no pongo un duro en todo lo que nos comemos, ¡faltaría más!”

RADIOGRAFÍA:

Usuaría, 48 años, Zaragoza. Mujer transexual trabajadora del sexo.

La mediana de edad de las personas que aportan sus testimonios se sitúa en los 32 años.

De las catorce personas participantes, diez son hombres cissexuales, gais y blancos, tres son mujeres transexuales heterosexuales racializadas y no-nacionales y una es otra mujer transexual, bisexual, blanca y española.

Es especialmente llamativo que de los catorce testimonios, tres de ellos provengan de usuarios que residen en la ciudad de Huesca y que ya participaron en el Testeo de 2017, figurando como “*incipient-users*”.

O lo que es decir lo mismo, en aquel momento no fueron contemplados como usuarios de Chemsex debido al tipo de sustancias que utilizaban y la forma de consumo pero a día de hoy son chem-users, en sentido estricto, y lo son de manera consciente.

Con respecto a la vertiente del Chemsex con droga inyectada, tan sólo recogemos la experiencia de cuatro slam- users, todos ellos, mayores de 40 años. Recomendamos en este punto la lectura de *Con sentimiento, Cuadernillo de reflexiones sobre el consentimiento sexual* (González Sanagustín, L. Ramos Marikovich, J.D. y Sierra Heredia, A.; Asociación SOMOS LGTB+ de Aragón, 2019) donde se abordan algunas reflexiones sobre el consentimiento sexual, especialmente en relación a prácticas sexuales concretas como el BDSM o el Chemsex en las que puede existir la ausencia de un “no” explícito.

Lo que sí nos dicen los resultados obtenidos del Muestreo es que el Slamming es practicado en su totalidad por hombres cissexuales, gais, blancos, de ingresos estables provenientes de sus trabajos de renta media - alta (media de 1.800 euros mensuales) solteros, conocedores de su seroestatus y que valoran sus prácticas sexuales estando bajo los efectos de diferentes sustancias como *muy satisfactorias* comparativamente a cuando no están bajo los efectos de las mismas, que las califican como *medianamente satisfactorias* o *insatisfactorias*.

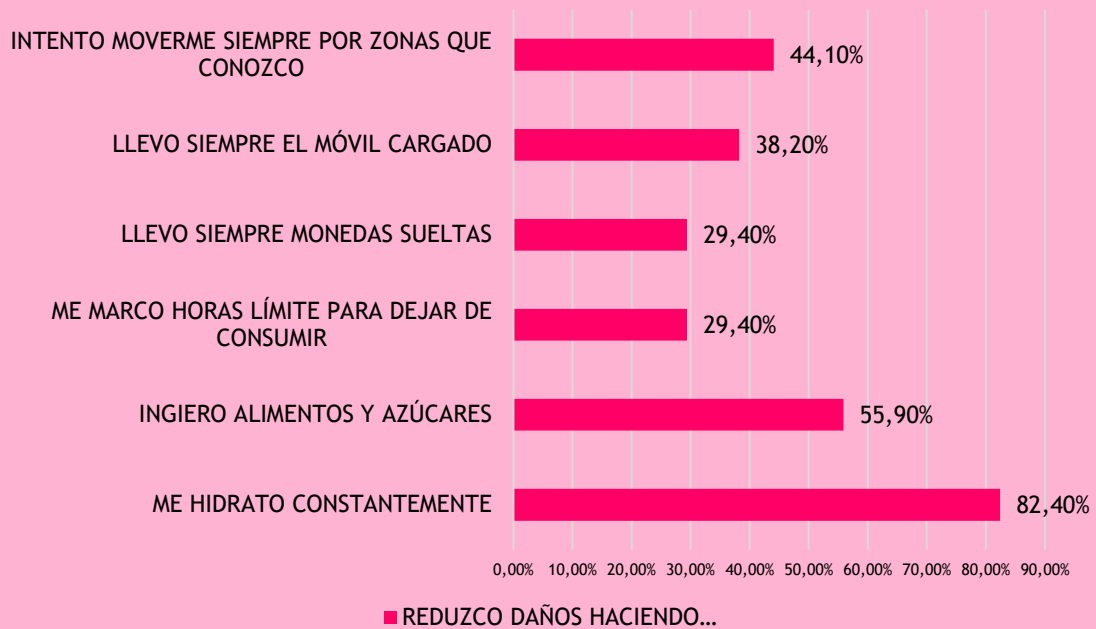
En las slam - parties, de los resultados obtenidos, ninguna sesión fue realizada sin la participación de un mínimo de tres o cuatro personas.

La mujer cissexual lesbiana o bisexual que tiene relaciones sexuales con otras mujeres (en adelante, MSM) participante de este Muestreo ofrece un perfil como usuaria de sustancias en contextos sexuales también muy claro: una mujer cissexual con una media de edad de 32 años, estudios universitarios, nacionalidad española, orientación sexual lesbiana, con ingresos mensuales menores a los 1.000 euros, residencia en Zaragoza (capital y provincia, fundamentalmente), con pareja estable y consumidora de, fundamentalmente, cocaína, pastillas de éxtasis y MDMA en contextos sexuales con otras MSM.

REDUCCIÓN DE DAÑOS

Siendo mayoritariamente conscientes (85'7% de usuarias, usuarios y usuaries de sustancias) de que cuando consumimos una o varias drogas - sea en contextos sexuales o en otros - nuestras capacidades están mermadas (frente a casi un 15% que piensa que “controla”), las personas que han respondido a las preguntas de este Muestreo que sí utilizan sustancias en contextos sexuales de Chemsex, en sentido estricto, intentan minimizar riesgos y daños de la siguiente manera:

Cuadro 12: Reducción de riesgos en contextos de Chemsex, en sentido estricto.



La reducción de daños, desde la óptica de las Administraciones públicas, no consiste en otra cosa que en aplicar un conjunto de políticas y programas que tienen como objetivo disminuir las consecuencias negativas del consumo de sustancias.

Desde un plano individual, son acciones que sirven para mitigar los efectos perjudiciales de las sustancias en el propio organismo que también para la sociedad, buscando una auto-gestión al respecto.

Desde el punto de vista de SOMOS, son de las mejores alternativas a lo que entendemos un fracaso de las políticas conservadoras en materia de intervención con drogas, que durante años han abordado el consumo de sustancias como un problema que debía ser erradicado de la sociedad (políticas de *cero drogas*, instrumentos legales restrictivos y punitivos, etc.) en vez de dotar a la sociedad de una información científica y social, transversal y progresiva, en cuanto al uso de sustancias, consumos, efectos y consecuencias, etc.

En definitiva, desde SOMOS creemos que la desinformación en materia de sustancias no puede convertirse en un tabú social, como ha sucedido hasta ahora y que las políticas preventivas e informativas deben ir acompañadas siempre por políticas de reducción de daños.

DATOS COMPLEMENTARIOS

El 7,5% de personas participantes en el Muestreo no son de origen nacional. De ese porcentaje, dos de cada cinco utilizan diferentes sustancias en contextos sexuales, y tres de cada cinco se encuentran en situación administrativa regular.

El 37,4% de las personas participantes del Muestreo se declaran bisexuales, pansexuales o polisexuales y el 100% de las personas heterosexuales participantes de estudios son transexuales.

De las personas que se declaran como homosexuales, el 70% son hombres y el 30%, mujeres.

El 100% de hombres transexuales participantes del Muestreo - en contraposición a otras identidades de género - afirman haber consumido cannabis o marihuana en los últimos seis meses. De ellos, prácticamente ninguno lo hace con fines sexuales.

Las mujeres transexuales que participan en sesiones de Chemsex o utilizan sustancias con fines sexuales son aquellas que declaran ser trabajadoras del sexo.

Por todo esto, parece claro que el fenómeno del Chemsex, en sentido estricto, se circunscribe a la realidad cissexual y, en concreto, a los HSH cissexuales.

La situación económica de las personas que han respondido al Muestreo no muestra una relación causal de uso de sustancias en contextos sexuales en relación a las sustancias consumidas sino que muestra que en función de los ingresos se consumen unas sustancias u otras.

El cannabis y la marihuana no están asociados - como sí afirmamos en el Testeo de 2017 - a contextos sexuales.

Con bajos ingresos se accede mayoritariamente a la Mefedrona, al Speed y a la Ketamina.

Con altos ingresos se accede, de manera general, además de a las nombradas anteriormente, a la Cocaína, al MDMA, al GHB, GBH y al éxtasis líquido.

El alcohol y el tabaco son sustancias comunes en sendos perfiles económicos y parecen ser el catalizador principal no en el Chemsex, en sentido estricto, sino al uso de otras sustancias en contextos sexuales.

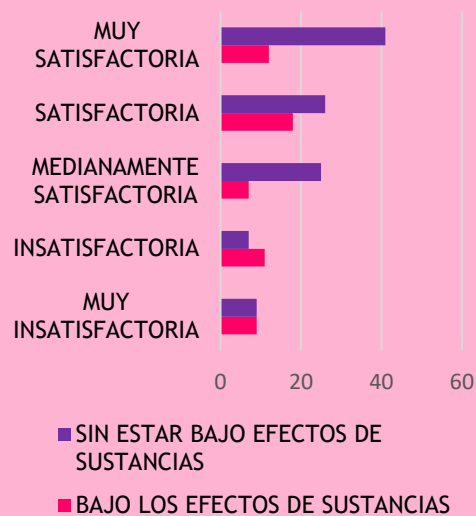
OTROS DATOS QUE APORTA EL INFORME

El *Muestreo de la realidad del uso de sustancias en contextos sexuales en Aragón 2019: perfiles, motivaciones y sustancias consumidas* nos ofrece una visión cuanto menos curiosa de las relaciones sexo-afectivas del colectivo LGBTI participante del mismo.

Cuadro 13: Relación afectiva de las personas participantes en el Muestreo.



Cuadro 14: Valoración de las relaciones sexuales con la pareja afectiva.



Las personas participantes en el Muestreo, mayoritariamente (53.30%) no cuentan con pareja estable, sea esta abierta o sea cerrada. En este sentido, entendemos la relación cerrada como la tradicionalmente monógama y la relación abierta como aquella en la que las personas que la conforman tienen o pueden tener relaciones sexo-afectivas con terceras personas.

De las personas que cuentan con pareja estable, el 40% consideran sus relaciones sexuales con su pareja muy satisfactorias, algo más del 20% las consideran satisfactorias, y el 22% las consideran medianamente satisfactorias. En ningún caso, la valoración mejora estando bajo los efectos de determinadas sustancias.

En este sentido, aproximadamente el 7% las considera insatisfactorias, pero aumenta hasta el 10% cuando las relaciones se llevan a cabo bajo los efectos de sustancias.

En cualquier caso, habiendo parejas cerradas y abiertas, la participación en chem-parties, en sentido estricto, se circunscribe a una práctica personal, íntima y cuya experiencia no se quiere compartir con la pareja. De las personas usuarias de Chemsex, en sentido estricto, que cuentan con pareja estable, tan solo el 15% participa del fenómeno con su pareja, afirmando el 85% restante que su pareja no participa en las sesiones.

Por consiguiente, podemos valorar que aun siendo las relaciones sexuales con la pareja mayoritariamente valoradas de manera positiva, participar en sesiones de Chemsex, en sentido estricto, aporta a las personas participantes una serie de sensaciones que no aporta el sexo con la pareja.

En concreto, el 30% afirma mantener prácticas diferentes y el 60% afirma mantener las mismas prácticas pero estar en situación de más desinhibición.

CONCLUSIONES

La síntesis interpretada que los autores de esta indagación hacemos se basa en los datos con los cuales se cierra la investigación *“Muestreo de la realidad del uso de sustancias en contextos sexuales en Aragón 2019: perfiles, motivaciones y sustancias consumidas”*.

Si bien consideramos que la participación podría haber sido superior, reconocemos que los resultados ofrecen una muestra considerable de un grupo relativamente representativo del colectivo de lesbianas, gais, trans, bisexuales e intersexuales residentes en Aragón.

La importancia de disponer de información sobre modelos de consumo de drogas entre la población LGTBI residente en Aragón requería de cierta agilidad, puesto que el Servicio SexInform de SOMOS, el responsable de la atención a la salud sexual y mental de nuestra organización, estaba detectando de manera clara un aumento del consumo de sustancias no sólo entre usuarios de Chemsex sino entre toda la población LGTBI, pero también un cambio en los consumos y en las tendencias.

De las 352 respuestas recibidas, hemos trabajado con 347 (98.5%) y los perfiles son múltiples y muy diversos: han respondido personas cuyas identidades de género son diversas (mujeres, hombres y personas NB), como lo son sus orientaciones sexuales (heterosexuales, homosexuales y polisexuales). Los rangos de edad (de 18 a más de 65 años), su lugar de residencia (Huesca, Teruel y Zaragoza, diferenciando las provincias de las capitales), su país de origen (señalando España, países europeos, países latinoamericanos y otros) y su situación administrativa (regular, irregular y desconocida) también han sido ítems sobre los cuales se ha trabajado.

El nivel de ingresos (desde los cero euros hasta los más de 2000/mes) y la procedencia de los mismos (del trabajo, de una prestación temporal o fija, de aportaciones familiares o becas) así como el nivel de estudios ha sido objeto de este Muestreo.

El estado civil (en soltería, en pareja, en pareja de hecho, en matrimonio y otras), la convivencia en el núcleo familiar (viviendo con la familia originaria o con otras/os/es familiares, con la constituida, con compañeras/os/es de piso o con nadie) y la situación afectiva han ido limando los perfiles de las personas consumidoras de sustancias en contextos sexuales.

Una vez conocidos estos datos, saber si las personas tienen o no pareja, y de qué pareja se trata, para analizar cuál es la satisfacción con la misma en sus relaciones sexuales, nos da información sobre algunas motivaciones para la participación en chem-parties; justo después, las personas participantes del Muestreo nos han indicado cuáles son las sustancias consumidas y los contextos en los cuales se hace uso de las mismas.

Por ello, se consideró que las preguntas posteriores tenían que versar sobre el conocimiento del propio seroestatus, así como del uso del condón en esas prácticas sexuales (en comparación a otras) y la frecuencia con la cual se realizan serologías.

Desde SOMOS abordamos el uso de sustancias en contextos sexuales, sea éste considerado Chemsex, en un sentido estricto o uno más amplio, desde una intervención en salud sexual siempre y no desde una intervención en drogodependencias.

No lo contemplamos en ningún caso como un fenómeno que deba ser visto y analizado desde el punto de vista de la intervención en drogodependencias porque el objetivo y la finalidad del consumo es mantener relaciones sexuales concretas y porque en muchas ocasiones la LGTBIfobia y la serofobia interiorizadas juegan un papel fundamental.

Por consiguiente, nos enfrentamos a una cuestión, fundamentalmente, relativa a la vivencia de la sexualidad.

Hemos podido comprobar a través de los datos aportados por las personas participantes del Muestreo que, de manera general, quienes consumen sustancias en contextos sexuales tienen una mayor prevalencia de conductas sexuales de riesgo y tienen un perfil muy diferente al de los slam- users.


Obtener más placer e intensificar y prolongar las relaciones sexuales es uno de los objetivos claros que muestran todos los indicadores, pero también nos indican los datos que los espacios de Chemsex son seguros para muchas personas, en especial para aquellos hombres cissexuales gais o bisexuales VIH+ que mantienen relaciones sexuales con otros hombres cissexuales gais o bisexuales VIH+. En concreto, la serofobia y la discriminación asociada al VIH provoca una merma de la autoestima que hace que en muchas ocasiones se busque a iguales para ser libres, sexualmente hablando.

Con respecto a la población LGTBI las motivaciones para consumir varían con respecto a los anteriores, especialmente por los efectos que provocan las sustancias en las emociones - y en la percepción de la mismas - a la hora de practicar sexo.

Muy diferente es también la motivación para el consumo de sustancias en aquellas personas LGTBI trabajadoras del sexo, y lo conocemos gracias a los testimonios de aquellas que participaron en las entrevistas presenciales de refuerzo a la encuesta base de este Muestreo.

Si nos preguntamos qué significan los datos de este Muestreo, la lectura que hacemos los autores de este documento y la entidad de la cual depende el estudio, en primer lugar es que debemos diferenciar el uso de sustancias en contextos sexuales del uso de sustancias en contextos de Chemsex.

En segundo lugar, una vez diferenciados los dos espacios de consumo, nos encontramos con la existencia de un cero acompañamiento informativo al respecto del uso de sustancias en contextos sexuales para el colectivo LGTBI. Ni las instituciones ni otras ONG parten en sus intervenciones desde el punto de vista de la vivencia de la sexualidad ni de la discriminación que pueden sufrir las personas LGTBI, abordando el uso y el consumo desde puntos de partida muy alejados de la persona LGTBI usuaria de sustancias.

En tercer lugar, la publicación del Muestreo en sí mismo refuerza la importancia del trabajo *inter pares*, entre iguales, o, como dice SOMOS, “*de igual a igual*” porque las personas participantes del estudio parten del conocimiento de que están colaborando con iguales que conocen la vivencia de la sexualidad 

disidente de primera mano y trabajan para mejorar la vida de sus iguales, reforzando con su participación la conciencia de pertenencia a un colectivo en concreto. Tras la publicación por la red de mensajería instantánea “*Whatsapp*” el formulario de respuestas, muchos mensajes de agradecimiento recibimos en el sentido en el que exponemos en este punto.

En cuarto lugar, ponemos de relieve la diferente forma de consumo de sustancias entre MSM y entre HSH, así como también que la edad no es determinante para el uso de sustancias sino para el tipo de sustancias consumidas. Por consiguiente, las variables “*género*” y “*edad*” deben ser claves para las próximas políticas de intervención.

En quinto lugar, y para los autores del Muestreo, uno de los más importantes, el consumo de sustancias está cada vez más normalizado y requiere para practicarlo de otras personas que tengan similares afinidades sexuales y no tanto semejanzas en el gusto por un determinado tipo de sustancias. Aunque seguiremos investigando en esta línea, parece claro que lo importante son las prácticas sexuales que se llevan a cabo bajo los efectos de las sustancias y las sensaciones que provocan y no tanto el tipo de sustancias consumidas.

Por último, y en la línea de la reflexión anterior, es que el uso de sustancias en contextos sexuales, y especialmente en contextos de Chemsex, en sentido estricto, es vivida desde la intimidad, la seguridad y la independencia por parte de quienes participan del fenómeno.

Muchas personas participantes del Muestreo que cuentan con pareja estable, abierta o cerrada, afirman querer vivir estos espacios desde la individualidad, lo que nos lleva a un punto nuevo de investigación en torno a las prácticas sexuales dentro y fuera de la pareja y al desarrollo emocional y sexual y la vivencia de la sexualidad sin estigmas.

Dicho esto, pone de manifiesto una vulnerabilidad no estudiada para con el colectivo de personas LGTBI en torno al cuidado de su salud sexual que no debe versar, únicamente, sobre el VIH o las prácticas de riesgo sino que deben abordarse cuestiones como la LGTBIfobia, la serofobia o la forma en la cual se establecen lazos emocionales y afectivos dentro del propio colectivo.

Expresadas las premisas y establecidas nuestras posturas respecto sobre los resultados expuestos, desde SOMOS abogamos por ofrecer siempre una información clara sobre el uso de sustancias.

A la par, entendemos que dicha información sólo puede ofrecerse desde un abordaje científico en educación para la salud sexual en el que se tengan en cuenta los contextos sociales que influyen en las personas.

El uso de sustancias en contextos sexuales - sean estos entendidos de manera concreta como es el fenómeno del Chemsex - no es fácil de abordar ni siquiera a través de entrevistas con chem-users porque muchos de ellos ni reconocen la práctica ni se reconocen en las prácticas.

Esto sucede porque el uso de sustancias, de manera general, y particularmente el fenómeno del Chemsex, tienen unas implicaciones sociales que conllevan muchos estigmas asociados.

Socialmente está mal visto que se puedan estar muchas horas encerrados en un espacio concreto estando bajo los efectos de las sustancias. Está muy mal visto también que se gaste mucha cantidad de dinero en chem-parties. Existe un estigma LGTBfóbico muy particular asociado a las propias prácticas sexuales, de manera general, y al sexo sin protección particularmente. Concorre un prejuicio elevado a algunas prácticas sexuales llevadas a cabo en sesiones de Chemsex según el imaginario colectivo, etc.



SOMO2
LGTB+ ARAGÓN



**GOBIERNO
DE ARAGON**